PARTIDO DEL TRABAJO

GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO: NEOIMPERIALISMO; PROYECTO ALTERNATIVO: SOCIALISMO

POR VÍCTOR JAVIER AMPUDIA OROZCO

CÉLULA POLÍTICA MAESTRA "FRATERNIDAD SOCIALISTA MAESTRO GASTÓN GARCÍA CANTÚ" DEL PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO

PRIMERA PARTE

GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO: NEOIMPERIALISMO; PROYECTO ALTERNATIVO: SOCIALISMO

POR VÍCTOR JAVIER AMPUDIA OROZCO
CÉLULA POLÍTICA MAESTRA "FRATERNIDAD SOCIALISTA MAESTRO GASTÓN GARCÍA CANTÚ"
DEL PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO

PRIMERA PARTE

A nombre de nuestra Célula Política del Partido Socialista de México, saludamos fraternalmente a todas las organizaciones y personalidades socialistas, de izquierda y progresistas que están presentes en esta Asamblea Nacional de Izquierdas Socialistas, la cual representa una ocasión significativa para deliberar libremente y en forma verdaderamente democrática sobre los graves problemas de nuestro país, originados por un sistema económico-social inequitativo e injusto y un régimen político que obedece a sus designios, en contra de los intereses de los trabajadores, del pueblo y de la propia Nación. Con la participación de todos ustedes, habremos de avanzar en el diagnóstico de la realidad actual del sistema capitalista a nivel nacional e internacional, y así fundamentar nuestro rechazo a los modelos en boga, planteando un proyecto alternativo, para la superación económica, social, política y cultural de los trabajadores y el pueblo de México y de los países hermanos, especialmente los de América Latina, que con nosotros están sumidos en el

atraso y la pobreza.

Los eventos previos a la realización de este evento, tanto el Diálogo Nacional por un Proyecto Alternativo al Neoliberalismo, en el que de alguna manera se inscribe, como el Encuentro Nacional de Izquierdas Socialistas, para la promoción de esta Asamblea, arrojan resultados alentadores y promisorios respecto a la posibilidad de lograr consensos y acuerdos, en la caracterización de la situación actual, la ubicación de las izquierdas socialistas y su papel para la acción transformadora, y los lineamientos para el proyecto y plan de acción que permitan concretar esos propósitos y avanzar unidos para su logro.

En efecto, los planteamientos programáticos del conjunto, alimentados con los de las diferentes organizaciones y personas que han participado en esos foros, con una resultante en que el todo es mayor que las partes, muestran los amplios espacios para el consenso, en la defensa de la soberanía

nacional y popular; la eliminación del modo de producción capitalista neoliberal y su sustitución por un sistema más justo; el rescate y fortalecimiento de los recursos naturales y energéticos, como patrimonio nacional; la creación de un marco para la democracia integral y participativa, con una nueva institucionalidad democrática, que abarque a los diferentes poderes y órdenes de gobierno; la garantía de la educación universal, laica, gratuita y popular, que fomente la investigación científica y tecnológica, así como el arte y la cultura; la defensa de los derechos históricos de los trabajadores, con jornadas de trabajo adecuadas y salarios suficientes, derecho a la seguridad social y a un retiro digno; así como a los derechos universales, de las mujeres, los pueblos indígenas, los campesinos y sus familias, los jóvenes y los niños.

Considerando esos temas, se han planteado con diferente énfasis, con mayor o menor gradualidad o en forma drástica, y desde luego implicando diferentes plazos e

incluso diferentes etapas, las medidas para la eliminación del modo de producción capitalista neoliberal, aunque es observable que no se hace explícito el modo de producción que ha de sustituirlo, hablando vagamente de un modelo de contenido humano, orientado a elevar el nivel de vida de todos los mexicanos y a reafirmar la soberanía nacional y popular, como propuesta de consenso; o un nuevo pacto social y político que tenga como punto de partida un nuevo concepto de sociedad, basado en la solidaridad colectiva, por mencionar un enunciado alternativo.

Sobre esas bases, que pueden significar divergencias importantes, las diferencias formales entre los planteamientos programáticos podrán estar en la mayor o menor amplitud y detalles que se pongan en los temas específicos, por ejemplo en lo económico, para la reactivación económica independiente (abarcando temas sectoriales y regionales), generadora de empleos adecuadamente remunerados y medidas

sociales (profundizando en los problemas del empleo y los salarios, la seguridad social y las pensiones de retiro), o el papel estratégico del sector energético (para plantear con mayor especificidad las propuestas económicas y fiscales).

De ahí que se considere que lo fundamental es precisar nociones, conceptos y categorías, tanto en el diagnóstico, como en las propuestas, para avanzar en el proceso de integración de una concepción común en aspectos fundamentales, como base para la definición de un programa de consenso y la realización de acciones unitarias. Sobre algunos de esos aspectos trata esta ponencia.

En ella, dentro de la selección temática para la crítica en esta Asamblea, se incluye el tratamiento de la globalización, que consideramos consustancial al neoliberalismo. Se analizan los rasgos esenciales del imperialismo, así como sus nuevas modalidades de operación, precisamente en la época de la globalización

neoliberal, que pueden significar la existencia de una fase superior y tener una denominación específica: neoimperialismo. Consecuentemente, en las propuestas que se formulan, se hace explícito el objetivo de transitar hacia la construcción del socialismo en nuestro país, como meta final o programa máximo, estratégico, que oriente nuestras acciones tácticas, programas mínimos y su sucesión, y las acciones políticas concretas que deben formar parte de dichos programas.

GLOBALIZACIÓN

No existe una definición del concepto "globalización" clara, qué nos enuncie que es lo que se atribuye como propio. La globalización es un término ambiguo e impreciso, que solamente describe cómo operan ciertas categorías, pero no explica las causas y las contradicciones de esos comportamientos y en última instancia sirve para ocultar el proceso real de expansión del capitalismo en escala mundial (Adrián Sotelo).

Como fenómeno económico real, en términos generales, la globalización sería una tendencia que se impone progresivamente, y por tanto existe desde que el capitalismo domina la economía mundial (Diego Guerrero).

Sin embargo, se le trata de dar una connotación contemporánea, apologética, que se relaciona con la adopción de una nueva terminología en el discurso capitalista para dar la batalla ideológica. En este sentido, su penetración conceptual ha sido tal, que el término tiene que ser mantenido, explicando su significado real a partir de un enfoque crítico; es necesario precisar el lugar histórico que corresponde a las complejas tendencias objetivas, nacionales e internacionales, estructurales y superestructurales, de carácter económico, social, político, científico-técnico, e ideológico-cultural, que se sintetizan en ese concepto, hasta ahora impreciso. (Cf. Luis Suárez Salazar)

Es necesario dilucidar si la globalización un proceso económico y social

neutro, que beneficia por igual a todos los países del mundo y a todas las clases y grupos sociales, capaz de homogeneizar todas las economías nacionales del planeta y que descansa, en lo fundamental, "en la difusión e implantación acelerada de los adelantos de la ciencia y la tecnología en el ámbito mundial", como se le presenta, o, por el contrario, es parte consustancial, intrínseca, del desarrollo contradictorio, desigual, combinado y deformado del capitalismo y, especialmente, de lo que Lenin definió, en 1917, como el imperialismo. En su caso, debemos precisar qué aspectos de la categoría imperialismo no son ya suficientes para identificar el fenómeno actual de transformación productiva y de las relaciones sociales de producción a nivel mundial. (Cf. Luis Suárez Salazar).

Los elementos fundamentales que caracterizan y diferencian a la globalización, de la mera aceleración de la internacionalización y marcan el surgimiento de un nuevo modo de estructuración de la

economía mundial (Barone) son los siguientes:

- i. Expansión capitalista a escala realmente planetaria, cubriendo efectivamente, de una manera u otra, todas las formaciones sociales. Globalización tanto de la esfera de la producción como de la comercialización, yendo más allá "de la simple yuxtaposición de mercados nacionales, a la unificación efectiva del mercado mundial, y éste como horizonte natural de las grandes transnacionales" (Husson, 1994).

- ii. Constitución de bloques regionales supranacionales (NAFTA, U.E., MERCOSUR, etc.) en niveles desconocidos hasta ahora, donde veremos que el movimiento transversal de mundialización de los capitales es acompañado, de reestructuraciones verticales de las economías regionales en torno a 3 polos: EE.UU., Europa y Japón.

• iii. Surgimiento de compañías totalmente mundializadas, que "actúan a partir de una base planetaria de desarrollo, producción y distribución de sus productos y servicios" (Petrella, 1989).

• iv. Crecimiento de los procesos de mundialización sin una simultánea aparición de organismos supranacionales de regulación. El refuerzo de instituciones supranacionales se ve rebasado por los hechos. El FMI, el BM, la OMC y estructuras menos formalizadas(G7, Grupo de Río, Foro de Davos, etc.) cumplen funciones crecientes de ordenamiento de los procesos globales, como demuestran sus actuaciones frente a la crisis de la bolsa octubre del 87, la guerra del golfo, las crisis mexicanas del 82 y especialmente la del 95, etc.

• vii. El carácter predominante de la cultura de la imagen por encima de la palabra escrita, que marca una revolución en sí misma, controlada por un sector monopolístico muy concentrado (CNN,

CBS, HBO, etc.), es impulsado a su vez, por el carácter inmaterial que va adquiriendo la producción de mercancías, donde los costos de investigación de mercados, diseño, desarrollo de producto y marketing son una parte cada vez más dominante de los costos de las mercancías.

Estas son algunas de las características de esta nueva fase del capitalismo, contrario sensu de las opiniones de sus apologistas. La misma no implica el fin de la historia, ni mucho menos de la lucha de clases; marca una inflexión en el desarrollo del capital, que se debe encarar con herramientas apropiadas para darle una respuesta con contenido transformador, que aprovechando el desarrollo de las fuerzas productivas que la misma libera, ponga limites a su carácter de clase.

NEOLIBERALISMO

En lo fundamental, el discurso apologético de la globalización apunta a

construir una realidad virtual: la absoluta inviabilidad de cualquier opción por fuera de las leyes neoliberales de la globalización en marcha. Es lo que los franceses denominan "pensamiento único" y que algunos sectores de la izquierda reformista están adoptando en forma absolutamente acrítica con respecto al proceso histórico-social real del capitalismo contemporáneo. El mito neoliberal de la globalización apunta hacia el carácter supuestamente inexorable e inescrutable de la globalización, esconde las responsabilidades concretas de los gobiernos y las clases dominantes, en los desastres sociales que sus políticas producen y se convierte en medio de justificación ante las masas. (Barone)

La globalización se interrelaciona con el neoliberalismo y ambas forman parte de una contraofensiva del capital a nivel global, que partiendo de un cambio en la correlación de fuerzas con el movimiento liberador, intenta construir una nueva relación entre el capital y el trabajo en todos los terrenos,

social, político y económico. (Barone)

En esta perspectiva, el neoliberalismo representa en realidad una ofensiva generalizada contra los trabajadores, deliberada e instrumentada políticamente, que propicia condiciones de una fase expansiva del capitalismo, en la cual se produce una destrucción neta de puestos de trabajo, a pesar de que surgen nuevas ramas y millones de nuevos asalariados, pero en el marco de una dualización organizada y sistematizada del trabajo (Barone).

Las necesidades de una expansión capitalista tan brutalmente destructora de fuerzas productivas y del trabajo, necesita de una subordinación absoluta de los trabajadores, que aun resisten, y que permita una absoluta y global flexibilización del trabajo y de los salarios (Louca, 1998).

La globalización es una condición sine qua non para la actuación de esta fase capitalista, dada la amplitud de los

movimientos de capital y la necesidad de quebrar la resistencia obrera por la concurrencia de los desposeídos de todo el planeta. Cabe recordar que la globalización se construye sobre los pilares de la liberalización del flujo de capitales, la desregulación (flexibilización de la relación capital-trabajo y liquidación de la seguridad social) y la competitividad, entendida ésta como la aplicación irrestricta de los requisitos anteriores. (Barone)

Sin embargo, es en el ámbito local, nacional, donde se libran las batallas más importantes y son aún éstas las formas predominantes de la definición de las relaciones de explotación y donde opera principalmente la ley del valor, aunque con cada día más importantes componentes internacionales. Por otro lado existen en este marco global, tecnologías como internet, profundamente reorganizadoras del sistema de comunicación y de la cultura que tienen importantes impactos en la economía, en la sociedad y la cultura, e incluso en la política.

(Barone)

Políticas principales del neoliberalismo (Barone)

a. En lo económico

- i. Libertad absoluta de mercados: limitando la reglamentación e intervención estatal al mínimo, desregulando los mercados en especial el financiero, e impulsando el abandono de criterios de sustentabilidad ecológica a favor de criterios de rentabilidad.
- ii. Privatización y/o liquidación de los servicios y/o monopolios estatales.
- iii. Intervención sobre las variables macroeconómicas para evitar déficits presupuestarios y comerciales; reducción de inversiones sociales (salud, educación).
- iv. Contención de los salarios en busca de una competitividad internacional y aumentar la tasa de ganancia del capital.

• v. Contrarreforma fiscal, aumentando los impuestos indirectos, principalmente sobre el consumo (IVA) y disminuyendo los directos sobre los ingresos altos; promoción de políticas fiscales atractivas para el capital financiero internacional especulativo.

• vi. Promoción del comercio orientado hacia las exportaciones.

b. En lo ideológico

• i. Mercantilización de derechos y conquistas de los trabajadores; conversión de los mismos en bienes y servicios a ser adquiridos en el mercado. La salud, la educación y el seguro social, dejan de ser derechos indiscutibles de la dimensión humana de los ciudadanos y se convierten en mercancías, al margen de las funciones estatales.

• ii. Identificación de lo estatal con todo lo malo, corrupto e ineficiente y al mercado con lo eficiente y bueno.

• iii. Imposición de un sentido común neoliberal, con gran penetración en las masas, apuntalada por la liquidación de todo pensamiento alternativo en los grandes medios de comunicación y por una declinación paralela de la contracultura revolucionaria. Como diría Noam Chomsky "se manufacturó un consenso" para " mantener la chusma a raya".

• iv. Potenció en el seno de las organizaciones populares y de izquierda a la corriente posibilista, que no encuentra alternativa alguna y se convierte en portavoz del pragmatismo derrotista que no vislumbra nada fuera de la atenuación de los rasgos extremos de la política neoliberal.

• v. Desarrolla una esfera del consumo virtual, a través de la televisión fundamentalmente, donde su carácter simbólico no disminuye su capacidad de legitimar al neoliberalismo como sistema de vida y reproducción de las relaciones sociales.

• vi Apropiación del vocabulario de las fuerzas progresistas, donde ayer "reforma", "cambio estructural" tenían connotaciones positivas y en la tradición revolucionaria remitían a una opción social avanzada; hoy aluden a retrocesos y contrarreformas, hacia una formación social donde la hiperexplotación del trabajo asalariado es vista como "el orden natural de las cosas" y no como producto de la contraofensiva económica y política del capital. Esta perversión lingüística se traslada al terreno de los mensajes electorales, donde los recortes en salud, educación y seguridad social son presentados como "reformas económicas estructurales" para ocultar su carácter socialmente regresivo. Existe una alienación absoluta entre forma y contenido, tanto en lo económico como en lo político.

• vii. Caracterización como ilusoria, fantasiosa y utópica, a toda opción de organización social diferente y alternativa.

En este contexto el neoliberalismo

como ideología impuesta por la clase dominante principalmente de los países imperialistas, pero asumida incondicionalmente por las burguesías y oligarquías de los países dependientes y por sus burocracias estatales y sindicales corresponde a los intereses de la globalización (del neoimperialismo) expresados en la imposición de un conjunto de reformas estructurales cimentadas en la lógica de la dinámica del mercado capitalista y de la privatización de todas las empresas productivas del Estado. (Cf. Adrián Sotelo)

El neoliberalismo corresponde a los intereses de la globalización (del neoimperialismo) en una etapa de predominio de las grandes empresas transnacionales que cuentan con el poder político y militar del Estado imperialista para doblegar pueblos y naciones que se opongan a sus designios. En esta lógica de destrucción y de predominio imperial se encuentran amenazadas naciones como Irak, Afganistán, Irán, Siria, Corea del Norte, Colombia,

Venezuela, Cuba y México, en todo momento en que el pueblo y los trabajadores amenazan poner en jaque al neoliberalismo. (Ibidem)

IMPERIALISMO

Lenin nos dice que al alcanzar un determinado grado de su desarrollo monopólico, el capitalismo se convierte en imperialismo, fenómeno que ocurre en la segunda mitad del Siglo XIX en los principales países de Europa Occidental y más tarde en Estados Unidos, y que se va a extender durante todo el siglo XX.

Los cinco rasgos económicos esenciales del imperialismo son:

1) La creciente concentración y centralización de la producción y los capitales, así como el consiguiente surgimiento de los monopolios que, ya a comienzos del siglo XX, jugaban un papel decisivo en la vida económica;

2) La fusión del capital bancario con el

capital industrial para dar origen al capital y a la oligarquía financiera;

3) La importancia adquirida por la exportación de capitales, particularmente grande, con relación a la exportación de mercancías;

4) La formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo.

5) La terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes.

En función de estas cinco características, Lenin define que "El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trust internacionales y ha terminado el reparto de toda la tierra entre los países capitalistas más

importantes" (V.I. Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo, Obras escogidas, Tomo I, Editorial Progreso Moscú, 1970, p. 765)

EVOLUCIÓN DEL IMPERIALISMO

El imperialismo es una noción que conceptualiza dos tipos de problemas. Por un lado, las relaciones de dominación vigentes entre los capitalistas del centro y los pueblos periféricos y por otra parte, las vinculaciones prevalecientes entre las grandes potencias en cada etapa del capitalismo. El renovado interés que suscita el estudio del imperialismo está modificando el debate sobre la globalización, hasta ahora exclusivamente centrado en la crítica al neoliberalismo y el análisis de los rasgos novedosos de la globalización. (Claudio Katz)

En los años 70 Mandel sintetizó la nueva situación, referentes sobre todo a las relaciones entre las grandes potencias,

mediante un análisis de tres modelos posibles de evolución del imperialismo: competencia interimperialista, ultraimperialismo (o transnacionalismo) y superimperialismo. Estimaba que el rasgo dominante de la acumulación era la rivalidad creciente y por eso atribuyó a la primer alternativa mayores posibilidades. También pronosticó que la concurrencia intercontinental se profundizaría junto a la formación de alianzas regionales. (Ibidem)

Sin embargo, en la actualidad ninguno de los tres modelos que explicarían los cambios sobre el imperialismo clásico se presenta con nitidez para explicar las relaciones entre las grandes potencias. La tesis de la concurrencia interimperialista no explica las razones que han inhibido la confrontación bélica e ignora el avance registrado en la integración de los capitales. El enfoque ultraimperialista (transnacionalista) desconoce que las rivalidades entre las grandes corporaciones aún están, hasta cierto punto, limitadas por la

acción de las clases y los estados nacionales. La visión superimperialista no toma en cuenta la inexistencia de relaciones de subordinación entre las economías desarrolladas equiparables a las que siguen vigentes y se acentúan en la periferia. (Ibidem)

Estas circunstancias inducen a pensar que la rivalidad, la integración y la hegemonía contemporánea tienden a combinarse en nuevo tipo de vínculos interimperialistas, más complejos que los imaginados en los años 70. Indagar esta mezcla es más provechoso que preguntarse cuál de los tres modelos concebidos en ese momento ha prevalecido. (Ibidem)

UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!

1a Edición AGOSTO 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM.. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 6 DE AGOSTO DEL 2005.